

Aristóteles / Texto PAEG 2

*El hombre, es por naturaleza, un animal cívico [...] La razón de que el hombre sea un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier otro animal gregario, es clara. La naturaleza, pues, como decimos, no hace nada en vano. Sólo el hombre, entre los animales, posee la palabra. La voz es una indicación del dolor y del placer; por eso la tienen también los otros animales. (Ya que su naturaleza ha alcanzado hasta tener sensación del dolor y del placer e indicarse estas sensaciones unos a otros.) En cambio, la palabra existe para manifestar lo conveniente y lo dañino, así como lo justo y lo injusto. Y esto es lo propio de los humanos frente a los demás animales: poseer, de modo exclusivo, el sentido de lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, y las demás apreciaciones. La participación comunitaria en éstas funda la casa familiar y la ciudad. Aristóteles, *Política*, libro I, cap. 2. Siglo III a.C.*

a) Localización

El pasaje de Aristóteles que tenemos que comentar pertenece a su obra titulada *Política*, obra escrita en el siglo IV a C. en la que el filósofo griego reflexiona acerca de la vida ciudadana y los sistemas de gobierno; el modelo de las ciudades estados (*polis*) pederá tras Aristóteles su vigencia.

b) Tema

Aristóteles nos explica en este pasaje cual es el rasgo más característico de la naturaleza

humana; para ello compara a los seres humanos con los animales.

c) Idea principal

Aristóteles defiende que el rasgo más importante de la naturaleza humana es su sociabilidad, que es resultado de poseer la palabra, instrumento con el que se determinan comunitariamente las diferentes apreciaciones morales.

Listado de ideas presentes en el texto por orden de aparición.

- (i1) El hombre es un ser cívico o social por naturaleza.
- (i2) La razón de que sea cívico o social está en el hecho de que tenga palabra.
- (i3) La palabra es exclusiva del hombre y se diferencia de la voz
- (i4) La naturaleza no hace nada en vano; todo lo que existe en el mundo natural tiene una función.
- (i5) La finalidad de la voz, común a los hombres y a los animales, es la expresión de las sensaciones de dolor y placer.
- (i7) La finalidad de la palabra es manifestar apreciaciones las morales.
- (i8) Los hombres participan comunitariamente en la determinación de las apreciaciones morales.
- (i9) La participación comunitaria en las apreciaciones morales funda la casa y la ciudad; esto es, la vida social [conexión con (i1)]

Aspectos estudiados en las clases teóricas que pueden relacionarse con el texto

1. El tema del finalismo: a partir de i5.
2. El tema del alma racional humana: a partir de i3, i7 o i8.
3. El tema de la organización política de la polis, de su buen gobierno: a partir de i8 e i9.

El hombre, es por naturaleza, un animal cívico [...] La razón de que el hombre sea un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier otro animal gregario, es clara. La naturaleza, pues, como decimos, no hace nada en vano. Sólo el hombre, entre los animales, posee la palabra. La voz es una indicación del dolor y del placer; por eso la tienen también los otros animales. (Ya que su naturaleza ha alcanzado hasta tener sensación del dolor y del placer e indicarse estas sensaciones unos a otros.) En cambio, la palabra existe para manifestar lo conveniente y lo dañino, así como lo justo y lo injusto. Y esto es lo propio de los humanos frente a los demás animales: poseer, de modo exclusivo, el sentido de lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, y las demás apreciaciones. La participación comunitaria en éstas funda la casa familiar y la ciudad.

Aristóteles, *Política*, libro I, cap. 2. Siglo III a.C.

El hombre, es por naturaleza, un animal cívico [...] La razón de que el hombre sea un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier otro animal gregario, es clara. La naturaleza, pues, como decimos, no hace nada en vano. Sólo el hombre, entre los animales, posee la palabra. La voz es una indicación del dolor y del placer; por eso la tienen también los otros animales. (Ya que su naturaleza ha alcanzado hasta tener sensación del dolor y del placer e indicarse estas sensaciones unos a otros.) En cambio, la palabra existe para manifestar lo conveniente y lo dañino, así como lo justo y lo injusto. Y esto es lo propio de los humanos frente a los demás animales: poseer, de modo exclusivo, el sentido de lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, y las demás apreciaciones. La participación comunitaria en éstas funda la casa familiar y la ciudad.

Aristóteles, *Política*, libro I, cap. 2. Siglo III a.C.